

La escuela de Los Angeles: Morphosis y Gehry en el NAI

Antonio Paiva, 1999

El Instituto de Arquitectura Holandesa (NAi) se deja transformar fácilmente, o sería la obra de Coenen le favorecen las transformaciones que otros arquitectos y sus ex de la dirección del Instituto.

Esta vehemencia por tener todos los edificios posibles en los espacios del NAI se ve en exposiciones simultáneas de Morphosis/Thom Maine 'Colisiones silenciosas' y Fran

Morphosis ocupa toda la sala principal y se muestra en proyectos: dibujos y maquetas que marcan la cronología de la oficina de Maine y Rotondi, muchos dibujos, muchas maquetas, poquitas fotos de obras construidas. Quizás un desequilibrio intencionado, cuando el mismo montaje de la exposición se centra alrededor de la instalación de un pabellón de superficies (paredes y pisos) que se despliegan y modifican en el transcurso de una hora, modificando las transparencias y perspectivas del espacio de exposición. Nota bene: Maine se ha inspirado en una flor de su jardín que despliega sus pétalos a lo largo del día.

En todo caso, el material que se presenta exige atención para la observación y el disfrute. La habilidad gráfica legendaria de Morphosis también va desplegándose en la medida que el observador va descubriendo las capas de información (cortes con fachadas, plantas en la construcción de los alzados, etc.) y asimila los enigmáticos juegos cromáticos de los dibujos y maquetas. Sorprende el carácter artesanal de los primeros bocetos, litografías y plantas. El grafito, la tinta, la traza de lo borrado dan calor a esas imágenes que son perfectas y frías en las revistas y libros.

Sí hay veneno en estos pasillos, es un veneno de corta duración. Adaptar la mirada a los formatos y manipulaciones de Morphosis no cuesta más que quince minutos y al rato aparecen otras preguntas. Se manifiestan las arbitrariedades, surgen las preguntas sobre su validez y se extrañan las imágenes de obras construidas. La ausencia de este tipo de material en obras como la casa Crawford es lamentable. La instalación móvil artefacto inocuo, particular, de feria, que desmerece de los logros de Morphosis en obra. Aunque sea un ejercicio espectacular de técnica e ingenio (con la asistencia a



página
principal
inicio página
texto PDF
e-mail

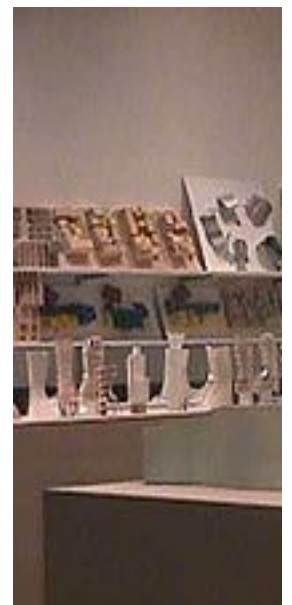
Pero en el primer piso se aclara el panorama y se muestran otros caminos de la arquitectura contemporánea. La visión intuitiva y aventurada de Frank Gehry se muestra viva y casi en directo con una exposición que es una transposición del estudio del arquitecto. Desde las intimidades de CATIA 3D, el software mágico usado por F.O. Gehry Associates; hasta las series de maquetas de los proyectos recientes. Toda la planta es como caminar por un taller de la oficina de Gehry con permiso para ver, husmear, hojear los rollos de planos, tomar las muestras de materiales (el titanio, por supuesto), voltear del garabato al vídeo que lo muestra radiante edificio, o viceversa.



Tela de alambre, animes, madera, colas de pegar, más la promesa de la construcción in-situ de un modelo por estudiantes de la facultad de arquitectura en Delft. Hay varios monitores mostrando polaroids de fachadas o de composiciones volumétricas, pruebas de texturas, cestería y alambre y cintas adhesivas, conchas de yeso. Series de croquis exquisitos e inteligentes, computadoras encendidas, un par de sillas de cartón, otro par de sillas de madera y sonora con conversaciones recogidas en la oficina de California. Puede sonar ridículo, pero la cuchilla del x-acto, desaparecen piezas de maquetas recién armadas, hay emergencias aterrizaje asombroso a la realidad artesanal y a la vez tecnológica del oficio.

La figura del arquitecto aparece de vez en cuando en los videos. El especial de la televisión australiana que se exhibe en el NAI es sugerente, casi que un pase de testigo: de la ópera de Sydney al museo Guggenheim de Bilbao. Frank Gehry aparece humilde y contento, se incomoda ante los elogios superlativos y obscenos de la entrevistadora, pero contesta con humor y pasión las preguntas sobre la creatividad, el arte, la arquitectura y Bilbao.

¿Relaciones? Es extraño, pero la denominación de 'escuela de Los Angeles' desconcierta porque su punto de partida es la coincidencia geográfica y su justificación es la convergencia en el uso de los materiales, la fragmentación geométrica y la asimilación de lo anónimo de la ciudad californiana. La preeminencia de lo intuitivo y de la realización impide fundamentos teóricos a lo que el NAI y la curadora Kirsten Kirsen, llaman *L.A. School*. Si esa es una arquitectura donde la implosión de los lugares se desnuda y exagera, es interesante la carga poética del pabellón de Morphosis y la cándida intimidad del taller de Frank O



Más información:

Instituto de Arquitectura Holandés (NAi)

LA School/Kirsten Kirschen

Guggenheim Bilbao

